



El Sue, CONCEPCIÓN, 21-IX-74 P.5.

Alfonso Escudero Escudero

6⁴⁶40

JUSTAMENTE nos dejó un lunes 21 de septiembre de 1970. Cuando de él estábamos esperando alguna Historia de la Literatura Hispanoamericana. O cualquier otro escrito suyo; que su fondo siempre sería sabio, y su forma simplemente deliciosa. Cual corresponde a un investigador serio y a un esteta.

Tendré que llamarlo así. A secas. Como a él le habría agrado. Alfonso Escudero Escudero. (No; me faltó una M: Alfonso M. Escudero. La "M" de la Madre de Dios, María. A quien tanto amó.) Este sibarita de papeles, manuscritos, recortes, viajes, libros y más libros. Este aprente "mal educado", de quien un día Manuel Vega, el crítico de "El Diario Ilustrado", dijo que cuando saludaba en la calle, lo hacía como obsequiando un gran favor. Y en verdad que desconcertaba. Así era él. Y de otra forma no podía ser quien jamás pensó vivir en función de la "opinión pública". Que para esto, las cállas, las plazas, las ciudades, las iglesias, los mercados, tienen "superavit" de candidatos. Candidatos que enmudecen, para "cuidar su imagen". Néfitos para todas las danzas, para "cuidar su imagen". Con Dios y con el diablo, "para cuidar la imagen".

Bueno, en una tarde invernal madrileña, el señor de las letras españolas, Menéndez Pidal, en su taller de papeles de la calle Medina del Campo, me decía que Escudero era el mejor conocedor de la Literatura hispanoamericana. No me sorprendió. Que ya antes el ilustre mexicano Alfonso Reyes, me había susurrado: "La mejor biblioteca sobre escritos mexicanos la tiene en Santiago, su hermano Alfonso Es-

cudero". Por eso no me admiró que, antes que Escudero nos dejara, el "positivista" Hernán Díaz Arrieta lo llamara desde su "trinchera" dominical en "El Mercurio": "Sabio monje agustino." Y un reconocimiento de Alone es como una lápida que ningún sepulturero puede borrar ni robar. Hay plumas que imprimen carácter. Como hay caracteres que no merecen ninguna pluma.

Recuerdo que cuando Jaime Eyraud fue mi padrino, me regaló un Goya. O algo parecido. Mientras, Es-

cudero me regalaba una minitbiblioteca de Max Jara. Pero sin ésta y sin aquello, lo mismo gritaría hoy: ¡Qué inmensos hombres tienen las letras chilenas! Jaime y Alfonso. Mutuamente se entendían, se apreciaban, se sabían. Ya que no eran capaces de ignorarse. Hubieran tenido que ignorar el mismo nutrimiento con que a diario sus almas se hartaban. Y los dos dieron verdaderas "escuelas". En la Historia de Chile y en las Letras hispanoamericanas. La biblioteca y el archivo de Escudero es inagotable bodega del saber. Si solamente sobre Gabriela Mistral, poseía 549 fichas controladas. Y ni hablar de su archivo sobre el Cid. O sobre Neruda. O sobre algún Miró Quezada. ¿Cuántas memorias habrá dirigido Escudero? "Innumerables", respondió alguien escribiendo cuando su muerte. ¿Cuánto escribió? Todavía no está el inventario. ¿A cuántos autores hispanoamericanos resucitó? Bueno, él fue un "pionero" de nuestras plumas criollas, cyanando todo el mundo hablaba de Kafka o de León Bloy. Al menos fue lo que dijo Fernando Lambreg en el sepelio del monje bueno y justiciero.

A cuatro años de sus funerales, ojalá los Padres Agustinos entreguen la Biblioteca y Archivos del P. Alfonso M. Escudero a la Biblioteca Nacional. Sería en una sala especial. Como un banquete abierto y permanente para las nuevas generaciones de la cultura. Sería el mejor elogio a su memoria y a su valiente labor. No sé si para esto habrá que esperar la ausencia de Roque Steban Scarpa. Creo que no.

P. Agustín M. Martínez.

Alfonso Escudero Escudero [artículo] Agustín M. Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Martínez, Agustín, 1919-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alfonso Escudero Escudero [artículo] Agustín M. Martínez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)